



# UNISCI Discussion Papers

## CONSECUENCIAS ECONÓMICAS PARA ESPAÑA DE LA GUERRA EN IRAK

<b>AUTOR<sup>1</sup>:</b>	<b>JAVIER DE QUINTO</b> <b>Universidad San Pablo – CEU</b>
<b>FECHA:</b>	<b>Mayo de 2003</b>

### 1.Introducción

Me ha llamado la atención, la escasez de análisis que antes (pero cuando ya era evidente lo que se avecinaba), durante y después de la segunda guerra en Irak, he podido leer acerca ya no de los intereses económicos de España en tal operación. Aunque algo más se ha leído y escuchado acerca de los intereses políticos.

Por ello, en este breve trabajo se intenta realizar una valoración ordenada.

No espere el lector que realice un análisis coste – beneficio en el que finalmente figure un saldo numérico, porque tal saldo dependería de muchas hipótesis y de efectos que no tienen relación con lo ocurrido en esta guerra. Por ejemplo ¿hasta qué punto atribuir sólo a esta segunda guerra en Irak, determinados movimientos en el precio del petróleo?

En cualquier caso, dejemos establecido que cualquier valoración es compleja e inexacta<sup>2</sup>, y tal vez ello ha sido el principal motivo que justifica la escasez de análisis económicos. Pero no por ello debemos darnos por vencidos y renunciar a brindar al lector un panorama general al respecto en el que se expliquen dónde están los costes, dónde los beneficios y cuál es el orden de magnitud.

Ciertamente ya se han realizado análisis de este tipo para los EE.UU. Destacamos el de Nordhaus<sup>3</sup> que valora el coste (antes del momento de la guerra) en una horquilla entre 121.000 y 1.595.000 millones de US\$<sup>4</sup>. Esta valoración incluye efectos directos,

<sup>1</sup> Las opiniones expresadas en estos artículos son propias de sus autores. Estos artículos no reflejan necesariamente la opinión de UNISCI. The views expressed in these articles are those of the authors. These articles do not necessarily reflect the views of UNISCI

<sup>2</sup> Estoy dando por supuesto que tras el desenlace cierto de las operaciones militares hemos llegado a una especie de “estado estacionario” en Irak. La falta de una perspectiva temporal suficiente hace “evidente” esta apreciación. Pero soy consciente de que el fin de las operaciones militares directas no significa necesariamente el final del conflicto y es posible que asistamos (o no) a un recrudecimiento de la inestabilidad que podría llevar (o no) a la necesidad de emplear nuevamente la fuerza armada (seguramente de otra forma) y a la aparición de otros escenarios. En resumen, la valoración económica de la segunda guerra de Irak hoy es una. Mañana podría ser otra.

<sup>3</sup> Ver Nordhaus, William D., “Consecuencias económicas de la Guerra con Irak” en *Política Exterior* 2002 no 91 Enero/Febrero (publicado originalmente en *The New York Review of Books*)

<sup>4</sup> ¿Se ha dado cuenta el lector que la banda alta de esta horquilla es del orden de 2,3 veces el PIB español, es decir un 230% del PIB español?



principalmente coste de la guerra, ayuda humanitaria y reconstrucción y efectos indirectos, mayormente precio del petróleo y macroeconómicos.

La verdad es que el resultado de Nordhaus<sup>5</sup> ofrece unas bandas de coste demasiado amplias ya que van de 1 a más de 13, por lo que el resultado es poco operativo.

También hay que destacar el sintético análisis general de Fernández Ordóñez (2003), que no establece una cuantificación precisa, pero deja interesantes impresiones cualitativas, como que “los costes con más graves consecuencias para la economía son los costes indirectos del conflicto, es decir, aquellos que surgen como consecuencia de un aumento de la incertidumbre”.

Otra cuestión que se debe dejar establecida previamente, es que, a pesar del tiempo transcurrido, todavía persiste el dulce recuerdo de dos décadas de auténtica prosperidad, tras el final de la II Guerra Mundial (1950 – 1973).

Algunos analistas (entre los que no abundan los economistas) tienden a pensar que, cómo ocurrió entonces, tras la enorme entonces habida, principalmente en Europa, los consiguientes enormes programas de gasto para la reconstrucción (públicos y privados) generarán un tirón de demanda de tal magnitud que será el fundamento para una nueva era (no sabemos por cuanto tiempo) de alto crecimiento económico del que tan necesitados andamos.

Es como otorgar una segunda juventud a uno de los fundamentos del keynesianismo: que el déficit público puede jugar un papel positivo cómo estimulador de la demanda agregada y que a medio plazo, el crecimiento económico y la inflación tienden a diluirlo.

El que suscribe estas líneas ha visto con asombro que bastantes “analistas” que (a mi juicio erróneamente) venían alabando la reciente propuesta gubernamental de déficit cero, se han pasado sin rubor alguno a las teóricas ventajas del déficit público con tal de defender la postura pro – intervención militar.

Pero no nos engañemos. Las circunstancias de hoy son radicalmente distintas a las de las décadas de los 50 y 60s. En aquellos tiempos, a diferencia de hoy en día, se produjo un alto y sostenido crecimiento de la productividad del trabajo. También hoy, a diferencia de entonces, el nivel de endeudamiento de los distintos agentes económicos es muy elevado.

En De la Dehesa<sup>6</sup> se pueden encontrar además argumentos relativos a que dada la actual coyuntura, “el fin del conflicto de Irak no es suficiente para la recuperación”.

Finalmente, Stiglitz<sup>7</sup> nos alerta sobre que “...la paz es económicamente mucho mejor que la guerra. La guerra del Golfo de 1991 demostró que las guerras pueden ser de hecho malas para la economía”.

Pasemos a continuación al análisis de los efectos económicos en España.

---

<sup>5</sup> Ver Nordhaus, William D., op.cit.

<sup>6</sup> Ver De la Dehesa, “El fin del conflicto en Irak no es suficiente para la recuperación” en *El País*, 5 de abril de 2003

<sup>7</sup> Véase Stiglitz, Joseph, “Rumores de Guerra”, en *El País*, 19 de enero de 2001



## **2.Efectos directos**

### **2.1.Precio del petróleo**

El lector puede encontrar en Perry<sup>8</sup> diversos escenarios, todos ellos negativos, y su impacto económico sobre el precio del petróleo.

De la Dehesa<sup>9</sup> establece que, “en la situación actual, cada aumento de 10 dólares en el barril de petróleo reduce el crecimiento real de los países del G-7 en 0,3%, al cabo de nueve meses o una año”.

Y para que el lector se sitúe, conviene establecer que el precio medio del barril de Brent (que es el crudo de referencia para España) desde el 1 de enero de 1999 hasta momentos antes de la guerra (el 1 de enero de 2003) ha estado en torno a los 17 US\$ / barril. Convengamos que ese es el precio de referencia.

También conviene dejar establecido que en el momento de redactar estas líneas el precio se sitúa de forma más o menos estable en torno a los 25 US\$ / barril, aunque ya hay que decir que las tensiones bajistas son fuertes y persistentes.

En los momentos álgidos de la guerra del Golfo de 1991, el Brent llegó (muy puntualmente) hasta los 39 US\$ / barril. Y en los momentos álgidos de esta segunda guerra, se ha llegado a situar en 34 US\$ / barril si bien, durante el mes febrero, justo en los momentos anteriores al inicio de la guerra, el precio estuvo en torno a los 31 US\$ / barril.

En el momento anterior a la guerra, Irak exportaba al mercado exterior en torno a 700.000 barriles / día. El corte de ese suministro debido a la guerra fue oportunamente descontado en los mercados, y hay que señalar que el impacto en el precio no fue demasiado porque había y hay mecanismos compensadores a corto y medio plazo, entre otros:

- a) EE.UU. y otros países pueden poner en el mercado parte de sus reservas estratégicas
- b) Arabia Saudí y algún otro productor pueden incrementar de inmediato su producción, aunque en menor medida que antaño
- c) la solución al conflicto venezolano supone una vuelta a la normalidad exportadora de este importante país
- d) la llegada del verano implica una reducción de la demanda
- e) el escaso crecimiento económico que estamos viviendo desde hace tiempo supone una gran moderación de la demanda
- f) a más largo plazo, es previsible la entrada en el mercado de crudo de los países ribereños del mar Caspio y nuevos yacimientos rusos...

En resumen, tal y como se ha desarrollado el conflicto, afortunadamente para los consumidores, el precio no ha subido demasiado y no podía hacerlo siempre que:

---

<sup>8</sup> Perry, George L., “The war on terrorism, the world oil market and the US economy”, *Analysis Paper* no 7, The Brookings Institution, 2001

<sup>9</sup> Ver De la Dehesa, “Consecuencias económicas potenciales de una guerra en Irak” en *El País*, 27 de febrero de 2003. Realiza una valoración general más que para España de las consecuencias económicas del conflicto.



- a) el escenario bélico no trascendiera Irak
- b) que otros productores no restringieran intencionadamente la producción
- c) que EE.UU. y el Reino Unido ganasen la contienda
- d) que la guerra no durase más de tres meses

Por todo ello, si bien este conflicto ha tenido un impacto negativo sobre el precio, este ha sido moderado y el impacto económico sobre la economía española (siempre y cuando el precio se sitúe en torno a los mencionados 25 US\$ / barril hasta fin de año) estaría en torno a 0,25 – 0,40 puntos de PIB para España por este motivo.

También hay que dejar claro que los movimientos pasados y futuros en el precio, no son sólo atribuibles al “caso Irak”, sino que influyen muchos otros factores tanto por el lado de la oferta cómo de la demanda.

Como se ha mencionado, los actuales 25US\$ se podrían reducir en los próximos meses, entre otros motivos porque:

- a) las instalaciones de los países fronterizos no se han visto afectadas
- b) las de Irak tampoco
- c) la principal preocupación de la OPEP tras la vuelta a la normalidad en Venezuela y en Irak, es más bien cómo repartir una cierta reducción en la producción para dar cabida, sobre todo a Irak

Hoy la OPEP está produciendo 27,7 millones de barriles / día y parece que es necesaria una reducción cercana a los 2,5 millones. Como siempre todas las miradas se vuelven a Arabia Saudita, país que ejerce de colchón.

Por tanto si los precios bajaran sustancialmente de los 25 US\$ / barril, el impacto sobre el PIB antes señalado debiera revisarse.

## 2.2. Suministro físico a España

El riesgo sobre la economía española del precio del petróleo es mucho más importante que el riesgo de falta de suministro de crudo procedente de Irak, o de cualquier otro país ya que la diversificación de procedencias de crudos en España y las reservas de seguridad y estratégicas nos protegen.

Efectivamente la AIE recomienda a todos sus miembros mantener un nivel de reservas de seguridad equivalentes a 90 días de consumo. La legislación española obliga a 120 días.

### **EXISTENCIAS DE SEGURIDAD:**

Se crean para garantizar el suministro al consumidor.

Todo operador autorizado a distribuir al por mayor productos petrolíferos tendrá unas “existencias mínimas de seguridad” equivalentes a 120 días de ventas (30 si se trata de GLPs).

La AIE recomienda 90 días mínimo.



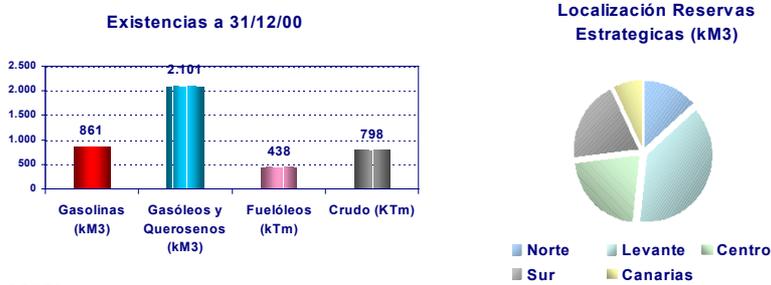
## EXISTENCIAS ESTRATÉGICAS:

Una parte de las existencias de seguridad (se determinará reglamentariamente cual) serán reservas estratégicas.

No hay reservas estratégicas de GLPs.

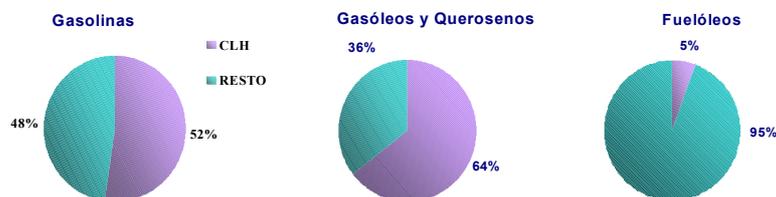
Estas reservas serán gestionadas por la CORPORACIÓN DE RESERVAS ESTRATÉGICAS DE PRODUCTOS PETROLÍFEROS (CORES), sujeta a la tutela del MINER, quien podrá adquirir crudo para asegurar dichas reservas.

### Almacenamiento estratégico: CORES



FUENTE: CORES

### ALMACENISTAS



En resumen, se puede afirmar que no tenemos riesgo de falta física de suministro.

### 2.3.Comercio e inversión (no petrolero) hispano - iraquí

Por lo que respecta al comercio bilateral (sin petróleo) hay que señalar que nunca ha sido importante. Más de una década de bloqueo ha sido demoledora para tal comercio. Pero incluso en los 80, Irak suponía menos del 0,1% de la exportación española y casi un cero absoluto en importaciones iraquíes a España. No hay datos objetivos que indiquen que esto vaya a cambiar en el futuro.

Respecto a la posible inversión española en Irak, mucho nos tememos que hasta que la situación interna no se estabilice no podemos ni soñar con ello. En otras palabras, aunque Afganistán con todos sus más o menos insolubles problemas está "arreglado", no parece que la empresa española en general encuentre atractivo, seguridad jurídica o estabilidad macroeconómica, cómo para acudir a esas latitudes significativamente.



El asunto particular de los contratos para la reconstrucción se aborda más adelante.

#### 2.4. Coste de la ayuda militar y económica española

España apenas ha aportado ayuda militar directa.

Respecto a este tipo de costes hay que señalar que en la medida en la que España contribuya más con tropas (siempre que no haya bajas, ya que el valor de una vida humana es algo incalculable), armamento y equipo logístico, en lugar de con dinero efectivo, nos resultará más barato, ya que el coste fijo (salarios de militares y amortización del material) que soportamos igualmente con o sin guerra, supera con mucho el coste variable de ir a la guerra (transporte o dietas de viaje).

En cambio, aportaciones en efectivo a “nuestros aliados”, implicarían subvencionarles no solo su coste variable sino seguramente también parte de su coste fijo.

Y puestos a enviar ayuda financiera española a la zona, seguramente es más rentable políticamente y económicamente, hacerlo tras el conflicto y aplicándola y gestionándola directamente en Irak.

En todo caso dejemos establecido que este tipo de costes han resultado mínimos para España.

### 3. Efectos indirectos

#### 3.1. Cuadro macroeconómico e inflación

En mi opinión esta segunda guerra no alterará, ni para bien ni para mal, una tendencia recesiva general a nivel mundial si bien hay que destacar que España presenta un cierto retraso en el ciclo.

#### 3.2. Sectores desfavorecidos

Dado el escaso nivel de las transacciones económicas no habrá un fuerte impacto negativo excepto para por dos sectores de la economía española altamente sensibles a este tipo de coyunturas: el turismo y el transporte aéreo.

Los hechos ocurridos afectarán a las reservas de viajes negativamente en general; pero lo principal es que tras la guerra aparecen otros hechos que no ayudan a extender una sensación de estabilidad general tras el final del conflicto: la epidemia de neumonía, las “advertencias” a Siria (que parecen disiparse), las tensiones entre Israel y Palestina, que Corea del Norte reconoce poseer armas nucleares, etc.

#### 3.3. Sectores favorecidos

Obviamente desconozco qué ventajas directas de naturaleza económica han ofrecido o podrían ofrecer a España los EE.UU. y el Reino Unido, pero no las imagino fuera de los



acuerdos OMC o bilaterales EE.UU. – UE y cuesta imaginar participar en programas bilaterales conjuntos, que estarían básicamente relacionados con la industria militar.

Por todo ello, lo más sensato sería plantearse quién y porqué se verá favorecido en el proceso de reconstrucción en Irak. Y ello va a depender mucho en primer lugar de quién y cómo se financia tal reconstrucción.

Inicialmente, digamos hasta un plazo de dos años, esta financiación ha de venir en gran parte de los países desarrollados y en otra parte de los ingresos por petróleo. En la medida en que Irak recupere su nivel de producción normal<sup>10</sup>, el mix de financiación iraquí irá ganando peso.

Por tanto, a mi juicio las ventajas que podría obtener España se derivan de que la parte que financian los EE.UU., el Reino Unido o el propio Irak puede ser atendida por empresas españolas. A este respecto hay que señalar que seguramente (a diferencia de EE.UU., Reino Unido, Francia o Rusia) España no ha realizado ni inteligencia ni lobby ante los nuevos cabecillas iraquíes que emergen tras el final de régimen de Sadam Hussein. Por ello los contratos que pudiéramos obtener en la reconstrucción estarán vinculados a lo que el gobierno de los EE.UU. quiera.

Respecto al coste de la reconstrucción de nuevo nos enfrentamos con una horquilla de cifras muy amplia. Ciertamente todo depende de que definamos cómo reconstrucción y cuanto tiempo le asignemos a tal reconstrucción. Las cifras que se manejan oscilan entre 10.000 y 100.000 millones de US\$<sup>11</sup>.

Las realidades son que en este momento la USAID dispone de unos 1.900 millones de US\$ para tal reconstrucción. Y por otra parte, la administración americana dice que dedicará unos 1.400 millones adicionales de los fondos depositados en EE.UU. incautados a Irak. El empleo de todos estos fondos, que totalizan 3.300 millones de US\$ han sido asignados íntegramente a empresas americanas: Bechtel, filiales de Haliburton, Parsons, Fluor, Louis Berger, Washington Group, etc...

Por tanto, las empresas españolas, inicialmente, obtendrán lo que puedan subcontratar de tales empresas. Y no va a resultar sencillo porque:

- a) Está habiendo importantes pugnas entre EE.UU. y el Reino Unido respecto a los contratos
- b) La capacidad de influir del gobierno norteamericano sobre empresas privadas no es ilimitada y, que se sepa, ni en los pliegos de condiciones ni en los contratos, se especifica que deben subcontratar y a quién.

En cualquier caso, y siendo lo más optimistas que podamos, se podrían ver favorecidos los siguientes sectores:

---

<sup>10</sup> No es sencillo fijar tal nivel, ya que durante la década de bloqueo su producción descendió drásticamente y por otra parte, ahora Irak deberá ir abriendo una creciente cuota interna en el seno de la OPEP.

<sup>11</sup> Piense el lector que los ingresos por petróleo de Irak en los últimos tiempos eran del orden de 20.000 millones de US\$ al año.



- Acero y otra transformación metálica
- Aluminio
- Maquinaria eléctrica
- Máquina herramienta
- Farmacia
- Ciertos productos químicos

En mi opinión, sectores como el cementero, fertilizantes, plásticos o alimentación y bebidas no tienen alcance suficiente como para llegar efectivamente a tal mercado.

En cualquier caso, estos efectos positivos, no serán significativos en términos de empleo ni presentan efectos “spin off” (difusores) sobre otras actividades en la economía española.

#### **4. Ventajas económicas derivadas de la posición política española en el conflicto**

Aparte de lo anterior, consideremos ahora los posibles intereses de Cepsa (recordemos que su accionista mayoritario es la empresa franco - belga TotalFinaElf) y de Repsol.

Aunque no fue el único, Felipe González<sup>12</sup> nos ponía sobre aviso: “El petróleo detrás. (...) Bush, proponiendo repartir el petróleo como botín de guerra...”, aunque para reputados analistas políticos este no es “el” motivo. Por ejemplo Timothy Garton Ash afirma que el petróleo como motivo es de sólo el 5%<sup>13</sup>.

La síntesis del panorama general mundial, es aproximadamente cómo sigue: Las reservas de petróleo de Oriente Medio representan en torno al 65% de las reservas mundiales comprobadas, mientras que esa zona viene abasteciendo en torno al 42 - 45% de la demanda mundial de crudo (según años). No obstante, existen otras regiones con recursos petrolíferos notables que representan una alternativa al Oriente Medio, entre éstas se encuentran el Mar del Norte, el Oeste de África, Méjico, Sudamérica (especialmente Venezuela y Trinidad Tobago) y la ex-URSS.

Todas estas regiones, a excepción de la ex-URSS, podrían incrementar su oferta de crudo, siempre hasta un determinado límite, en caso de que se produjera una interrupción en el suministro en Oriente Medio, y de este modo se podría paliar, al menos de forma parcial, el impacto en el mercado de esa hipotética interrupción.

Se prevé que se produzca un incremento de al menos un 15% en el total de la producción de los países no pertenecientes a la OPEP entre los años 1995 y 2010. Sin embargo este crecimiento es mucho menor que el crecimiento de la demanda mundial prevista para el mismo periodo, por lo tanto la dependencia mundial en el petróleo procedente de los países de la OPEP podría incrementarse desde un 42% de la demanda mundial en 1995 hasta un 52% en el año 2010.

---

<sup>12</sup> González, Felipe “No a la guerra: los argumentos” en *El País*, 12 de febrero de 2003

<sup>13</sup> Garton Ash, Timothy, “Argumentos sobre el conflicto de Irak: a favor y en contra” en *El País* 16 de febrero de 2003

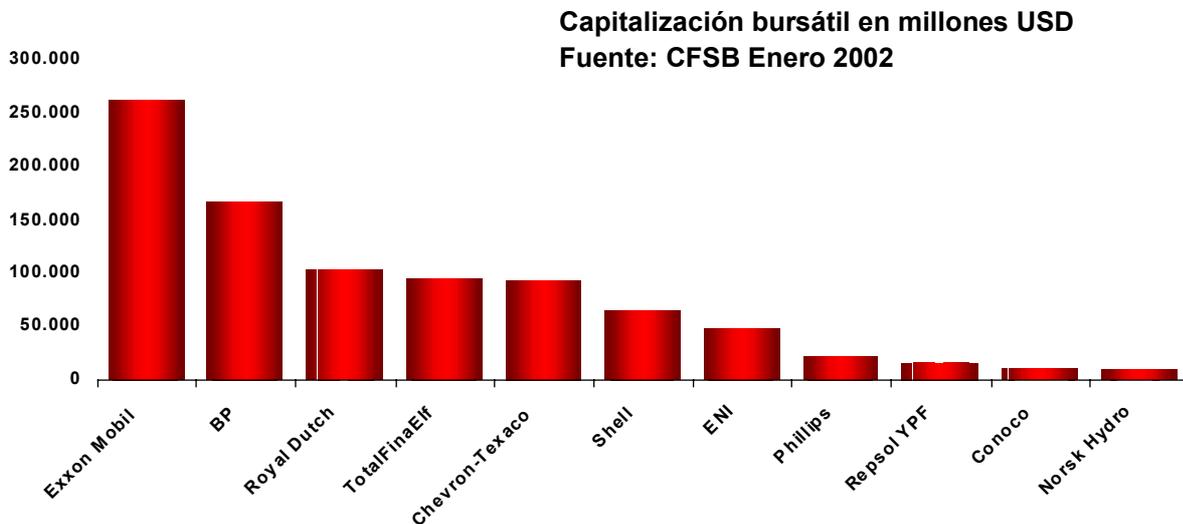


Efectivamente, tras más de una década de bloqueo, lógicamente no ha habido exploración ni desarrollos significativos de las reservas y ahora estas actividades son especialmente prometedoras allí.

Algunas compañías, significadamente la rusa Lukoil, la italiana Eni – Agip y la mencionada TotalFinaElf han venido haciendo notables esfuerzos de aproximación (parece que apostaban por una “evolución del régimen”) para poder estar entre los primeros, una vez terminado el bloqueo, con las ventajas que ello reporta. La solicitud de Francia el 22 de abril de 2003 ante el Consejo de Seguridad de la ONU para suspender el embargo a Irak, debe ser también entendida en esta clave “petrolífera”.

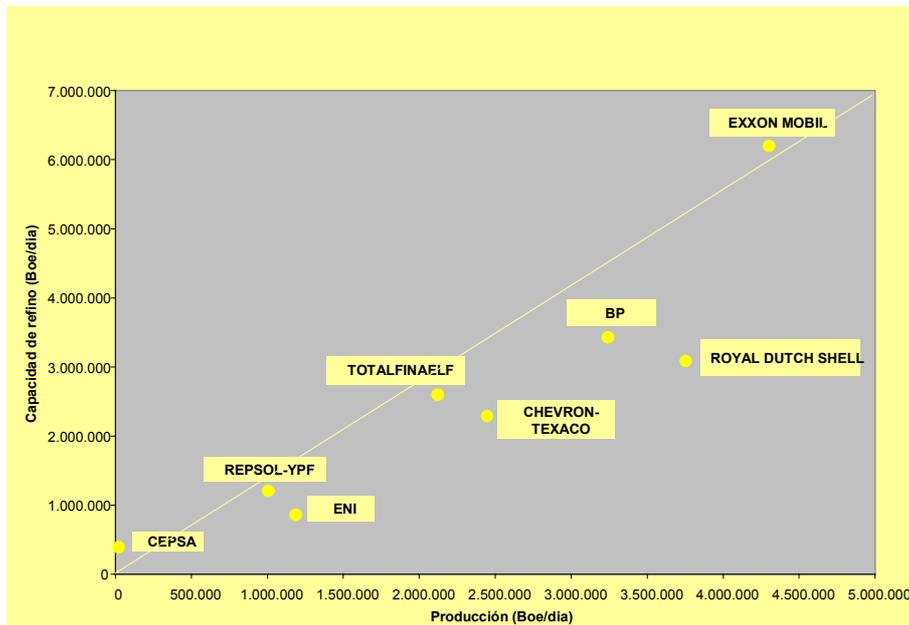
Un radical cambio de régimen en Irak significa que aquellos que hasta hoy tenían una cierta ventaja la pierden, porque se vuelven a repartir las cartas (y quien sabe si marcadas) a favor de compañías con cierto ascendente ante las administraciones americana o británica (Bp - Amoco, Shell, Exxon - Mobil, Chevron - Texaco...) que curiosamente corrían con cierto retraso en el Irak anterior a la guerra.

### Compañías Petroleras Internacionales: tamaño según capitalización bursátil





## Compañías Petroleras Internacionales: relación entre refino y producción



La pregunta es inmediata: ¿Le caerá alguna migaja a Repsol? ¿Será este el tan cacareado premio económico que le tocará a España?

Recordemos la respuesta de Charles Wilson en 1953, momento en el que dejaba la presidencia de la General Motors tras varias décadas en la compañía por el cargo de Secretario de Defensa bajo la presidencia de Eisenhower, a la pregunta de sí sería capaz de tomar una decisión favorable a los EE.UU. pero contraria a la GM: “No puedo concebirla, porque durante años he pensado que lo que era bueno para nuestra nación lo era también para la GM, y viceversa. No existe tal disyuntiva. Nuestra compañía es demasiado importante. Contribuye al bienestar de la nación”.

¿Es que nuestros gobernantes han rescatado este principio?

### 5. Conclusión

Cómo hemos visto, los costes del conflicto para España no son excesivamente relevantes, pero en todo caso parecen superar a los beneficios.

Y salvo por el devenir de una empresa petrolera cuya sede social está en España, y no así a otra participada por capital francés, no parece que haya demasiados beneficios tangibles para empresas o sectores a corto o medio plazo.

Al no existir claras ventajas de índole económico y dado que los costes que soportamos los hubiéramos soportado al margen de cuál hubiera sido la posición política de España, son las implicaciones morales, jurídicas internacionales, de seguridad nacional o políticas las que



principalmente se deben valorar con el fin de concluir si la posición del Gobierno español ha sido acertada para defender nuestros intereses.

Por ello, la aportación que pretende este breve trabajo es que cuando se debatan tal tipo de implicaciones morales, jurídicas, políticas o de seguridad, las razones o implicaciones económicas no sirvan de coartada o contrapeso.

## **6. Bibliografía**

De la Dehesa “Consecuencias económicas potenciales de una guerra en Irak” *El País* 27 de febrero de 2003

De la Dehesa, “El fin del conflicto de Irak no es suficiente para la recuperación”. *El País* 5 de abril 2003

Fernández Ordóñez, Miguel Ángel, “Los costes del conflicto de Irak” *El País* 30 de marzo de 2003

Garton Ash, Timothy, “Argumentos sobre el conflicto con Irak: a favor y en contra” *El País* 16 de febrero de 2003

González, Felipe, “No a la guerra: los argumentos” *El País* 12 de febrero de 2003

Nordhaus, William D. “Consecuencias económicas de la Guerra contra Irak” *Política Exterior* n° 91 Enero / Febrero 2002, (publicado originalmente en *The New York Review of Books*)

Perry, George L., “The war on terrorism, the world oil market and the US economy”. *Analysis Paper* n° 7., 2001 The Brookings Institution.

Stiglitz, Joseph, “Rumores de Guerra”. *El País* 19 de enero de 2003